

POEMAS

Nicole d'Amonville Alegría

tantas
palabras agolpadas en las sienes
en rieles trancos se desquitan,
chillan, chirrían y rechinan,
lidian por condenadas
reacias a morir
sin son sentido en compañía.
vida no usada bulle y se rebela:
velo la madrugada
y no me duermo —

no es ésta manera de escribir.
a ratos, desmembrada,
como aseo previo al sueño
buscando imágenes sonoras,
a cada cuerpo un tiempo
que los sonidos cambian en hondura
—distancia entre los astros y las perlas—
pero en la superficie el límite,
exterior a la noche,
impone aún sus reglas:
and so to bed.

«Revertere, revertere.»
Cantar de los cantares, 2, 17

vuelvo
con quien vuelve a la fuente,
fuente que es tan bien río
río-mar.

¿fuente o fuentes?
río a mares.

agua,
visible e invisible —
en jarro de cristal:
dos rosas.

cada día una joya
en su entorno nativo
animará en mi hogar
una lengua novicia.

ahora tú eres mi ausencia
tú, mi cruz y mi espada,
bien prefiero la mezcla,
al metal puro —y nada.

como agua contenida en la hoja
carnosa, tu cuerpo — ahora
ábreme el tallo y navegue
con tu savia a donde el agua
las raíces moja y la tierra
alberga insectos subterráneos.

gemelo síntoma de amor en falta.